

UNIDAD I: SEGUNDA PARTE

El movimiento del Segundo Advenimiento

I. Se predica el Mensaje del Segundo Ángel.

Aunque una enorme cantidad de líderes y pastores de varias iglesias protestantes y evangélicas se habían unido al movimiento millerita, el mensaje era directamente opuesto a las enseñanzas teológicas de la gran mayoría de los cuerpos eclesiásticos.

Es cierto que en la fecha de 1840–1841, los púlpitos se habían abierto a la predicación del advenimiento, pero para 1843 las cosas comenzaron a cambiar. Varios incidentes comenzaron a presentarse en las iglesias:

- Comenzaron a ridiculizar de manera sistemática el mensaje y a los seguidores del mismo.
- Se les empezó a prohibir más frecuentemente el uso del púlpito a los predicadores del movimiento.
- El paso más radical, fue la disciplina por votos de desfraternización de los pastores y laicos que promovían o aceptaban la segunda venida de Cristo.
- Oficialmente, a lo menos la Iglesia Metodista, condenó en 1843 las “peculiares doctrinas milleritas” y requirió que todos los pastores de la denominación se abstuvieran de propagarlas en cualquier forma¹.

Así que muchos creyentes se debatían entre su fe en el advenimiento y su amor a sus iglesias. Se preguntaban si deberían abandonar, la posición firme de Himes y Miller en el seminario Signs of the Times, fue “no retirarse de sus iglesias, seguir dando testimonio entre sus hermanos, y si no quieren escucharles, dejad a ellos la responsabilidad de expulsarlos”.

Pero quizás el más amado de los predicadores, Charles Fitch, en Cleveland, Ohio, predicó un poderoso mensaje basado en Apocalipsis 18:2-4 cf 14:8 que tituló: “*Come Out of Her, My People*” (Salid de ella, pueblo mío). En él argüía que Babilonia es el anticristo, y que cualquiera que se opusiese al reino personal de Cristo en este mundo era el anticristo, así incluyó a todos los católicos y protestantes que negaran la segunda venida de Cristo.

¹ Caso dramático fue el del anciano pastor David Stockman, de la Asociación Metodista de Maine. Rehusando cumplir con las indicaciones, fue acusado de herejía, estando enfermo de tuberculosis fue amenazado de ser expulsado de la iglesia y de dejar a su familia desamparada sin sostén alguno en caso de que muriera, él rehusó capitular y fue expulsado pocas semanas antes de su muerte.

Himes, no se convirtió a la idea de la separación hasta otoño de 1844, y Miller nunca pudo decidirse a iniciar la separación, aunque su iglesia Bautista de Low Hampton, al correr el tiempo lo expulsó.

Se había anunciado de esta manera el Mensaje del Segundo Ángel.

II. La fecha de la segunda venida.

Miller fue resistido en poner una fecha específica para el día de la 2da venida. Su mensaje enfatizaba que sería "alrededor de 1843". Pero para enero de 1843, llegó a la conclusión basado en los cálculos siguiendo el calendario judío, que sería en algún momento entre el 21 de Marzo de 1843 y 21 de Marzo de 1844.

Pasando las dos fechas ellos se sintieron muy desolados y frustrados, pero Himes confesó en el editorial del 24 de Abril de 1844, que "Admitimos completa y francamente que todo el tiempo esperado y publicado...ha pasado...pero no podían encontrar otro tiempo para la culminación de los períodos proféticos."

Miller dijo 18 de Abril de 1844 en el "*Midnight Cry*": "El tiempo que yo había calculado, ya ha pasado, y a cada momento espero ver a mi Salvador descender del cielo. Espero haber limpiado mis vestiduras de la sangre de las almas. Siento que hasta donde estuvo en mi poder, me liberé de toda culpa de su condenación". A este primer chasco se le llamo "El Chasco de Primavera".

En esos momentos dos textos cobraron para ellos una importancia central. Fueron Habacuc 2:3 y Mateo 25:5. Llamaron a ese período el "tiempo de espera, o de tardanza" sería el verano de 1844.

El movimiento del 7mo mes²

El iniciador de este movimiento, fue un ministro millerita cuyo nombre era Samuel Sheffield Snow, había sido rescatado de la incredulidad por la predicación de Miller.

En una reunión campestre en Exeter, New Hampshire a mediados de 1844, demostró de manera muy convincente por medio de una variedad de cálculos matemáticos y basado en el calendario de los judíos ortodoxos conocidos como los Karaítas³.

² Para mayor información del Movimiento del Séptimo Mes" leer el capítulo 4 de ²C. Mervyn Maxwell, *Magnificent Disappointment* (Berrien Spring, Michigan: PETRA PUBLISHING COMPANY, 2000), 47 – 57.

³ Karaítas: Judíos puritanos y ortodoxos que deseaban purificar la fe judía. A partir de la destrucción de Jerusalén en el 70 d.C, nunca más se había calculado por el calendario lunar, ellos lo habían hecho y loa habían mantenido a través de toda la edad media. El Judaísmo Caraíta o Caraísmo es la fe original de las Escrituras Hebreas (Antiguo Testamento). La palabra "Caraíta" deriva del término Hebreo *Karaim* que significa "Seguidores de la Escritura".

Sus estudios se basaron específicamente en:

- Los ritos del santuario mosaico.
- Las fiestas judías del A.T, las que veía como tipos.

Sus estudios le convencieron de que el regreso de Jesús sería en ocasión del Día de Expiación judío, y a los diez días del séptimo mes de su año.

Así que según el calendario judío karaíta, ese día sería el 22 de Octubre de 1844.

Todo fue de inmediato publicado esta vez en un nuevo periódico que recibió el nombre "*The True Midnighth Cry*".

Al inicio, la "nueva luz" fue rechazada, pero poco a poco, los dirigentes milleritas comenzaron a aceptarla, Miller y Himes la aceptaron para el inicio del mes de octubre, y día 6 escribió a Himes "veo la gloria en el séptimo mes como nunca antes la vi...Casi estoy en casa. Gloria, gloria, veo que el tiempo es correcto".

El último en aceptar la fecha, fue Josías Litch, pero para el 16 de octubre fijó finalmente su esperanza en ese día.

Principales resultados positivos del movimiento del Séptimo Mes.

- Un reavivamiento y nueva esperanza para el movimiento millerita.
- Se intensificó la predicación de la inminente llegada del Esposo. El clamor fue "He aquí el esposo...viene el día décimo del mes séptimo".
- Se detuvo todo tipo de labor entre los adventistas: Las cosechas de dejaron de recoger, se cerraron los negocios, los obreros renunciaron a sus puestos.
- Había reuniones de arrepentimiento y confesión de pecado casi cada noche.
- Se pagaban todas las deudas y se arreglaban todas las diferencias entre los hermanos.

Algunos resultados negativos en contra del movimiento y dentro del movimiento.

- Crecieron las burlas.
- Muchedumbres reclamaban la cancelación de las reuniones milleritas en Boston, New York y Filadelfia.
- Se introdujeron fanáticos como el poco conocido Dr. C. R. Gorgas, que pretendió tener una visión de que la hora sería a las 3 de la madrugada del 22 de octubre y que debían salir de la ciudad al campo. Himes y Litch y otros dirigentes se opusieron a esta idea y la llamaron el "Fanatismo Gorgas".

El Gran Chasco.

El día comenzó con la expectación de miles de creyentes adventistas. Esperaban que en cualquier momento apareciera la pequeña nube que se iría agigantando y mostraría la presencia de su Dios Jesús.

Pero el día pasó y Jesús no regresó. Veamos algunas de las declaraciones impactantes y llenas de dolor de los líderes milleritas:

Josías Litch, escribió el 24 de Octubre: "Es un día nublado y oscuro, las ovejas están dispersas, y el Señor todavía no ha venido".

Hiram Edson: "Nuestras esperanzas y expectativas fueron asoladas, y nos sobrevino un espíritu de llanto como nunca antes había experimentado. No se hubiera comparado ni con la pérdida de todos los amigos terrenales. Lloramos y lloramos, hasta el amanecer".

Ellen White describe la situación de la siguiente manera: "Estábamos perplejos y chasqueados...Fue difícil continuar con los deberes de la vida que pensábamos haber abandonado para siempre...Amarguísimo fue el desengaño que sobrecogió a la pequeña grey."⁴

Quizás del que esperaríamos las mayores palabras de decepción y dolor, William Miller, expresó: "Aunque me he decepcionado dos veces, todavía no estoy abatido o desanimado. Dios ha estado conmigo y me ha confortado". Entonces hizo un solemne llamado: "Hermano, estén firmes, no dejen que ningún hombre tome su corona. He fijado mi mente en otro tiempo, y así pienso permanecer hasta que Dios me dé más luz. Y eso es Hoy, Hoy, y Hoy, hasta que él venga, y vea a aquel a quien mi alma anhela"⁵.

¿Por qué el chasco?

¿Cómo Miller estuvo tan seguro? ¿Qué le motivó a apoyar el movimiento del séptimo mes? ¿Qué acerca de Mateo 24:36?

Miller apoyó el movimiento del séptimo mes debido a los estudios tipológicos que presentó Snow, lo cuáles eran ciertamente correctos⁶. En segundo lugar por el evidente poder del Espíritu Santo acompañando la predicación de una fecha definida.⁷

¿Fue meramente un error humano? ¿Quizás Miller y sus seguidores no estudiaron por bastante tiempo y profundamente el asunto?

Miller y sus seguidores estudiaron muy profundamente y por mucho tiempo el asunto. Según White, Dios había designado probar a su pueblo. Las mismas manos de Dios habían velado el error acerca de los períodos proféticos. Ellos no hubieran podido descubrir el error, como no lo hubiera podido hacer el más estudiado de sus oponentes⁸.

⁴ Citado por Ciro Sepúlveda, *Elena White: Lo que no se contó* (Miami, FL: APIA, 2000), 67, 68.

⁵ *Midnight Cry*, 5 de diciembre de 1844. Citado por Knight, op cit., 20.

⁶ Ver Wm. Miller to the *Midnight Cry*, October 6, 1844.

⁷ *Advent Herald*, October 30, 1844.

⁸ Elena White, *Conflicto de los siglos* (Miami, FL: APIA, 1997), 373, 375, páginas del libro en inglés.

¿Por qué Dios permitió este error?

Las generaciones posteriores podrían preguntarse, ¿qué pasó en el mundo en 1844? Una de las respuestas es: El clímax del Segundo Gran Reavivamiento.

Pero además cómo ellos descubrirían, una segunda fase del ministerio de Cristo, en la historia de la salvación, fue inaugurada.

Dios necesitaba llamar la atención del mundo a esa fase elemental para su salvación. Pero, si ellos hubiesen entendido plenamente, ¿cómo podrían ellos haberlo proclamado? (Paralelos Bíblicos: Luc. 19:11, 38-40; 24:21, 46; Hechos 1:6)

Dios les mostró sin embargo indirectamente, que él no es tomado por sorpresa, y que fortalecería la fe de los Milleritas después del chasco.

- Apocalipsis 10:8-11 predican el chasco y la recuperación del pueblo sincero de Dios.
- El ministerio profético de William E. Foy mostró que el tiempo del fin no sería en octubre de 1844.

¿Cuáles son las bases para creer y confiar que el movimiento del 22 de octubre de 1844 constituyó un genuino cumplimiento profético?

La evidente experiencia espiritual de los que participaron en este movimiento. "De todos los movimientos religiosos desde los días de los apóstoles, ninguno había estado tan libre de imperfección humana como el movimiento del otoño de 1844"⁹.

Miller fue llamado al ministerio. La última cosa que él buscó fue iniciar un movimiento. Sólo las evidencias incuestionables de que Dios lo enviaba lo hicieron salir de su granja y predicar la segunda venida de Jesús.

La obra del Espíritu Santo fue evidente en el movimiento del séptimo mes.

La comprensión de lo que había sucedido por medio de Hiram Edson, cuando en el campo de maíz, le pareció ver el Santuario Celestial y a Cristo para salir del lugar santo para inaugurar su ministerio en el lugar santísimo. Elena White más tarde validó las conclusiones de Edson que fueron publicadas en el The Day-Star Extra del 7 de Febrero de 1846, cuyas conclusiones escribió O. R. L. Crossier. La realidad de que las evidencias de las Escrituras acerca del tema, dónde más de 20 pasajes bíblicos interrelacionan el santuario, el juicio y los 2300 días de Daniel 8:14. ¹⁰

Finalmente, Daniel 8:13-14 predice el inicio de un movimiento de restauración de la verdad en todo el mundo, la cual se había perdido en la gran apostasía. El crecimiento y levantamiento de la Iglesia Adventista del 7mo Día, en cada uno de los continentes de nuestro mundo, constituye una gran evidencia de que el

⁹ Idem, 401.

¹⁰ Para ver más información, leer Maxwell op cit, 82-84.

movimiento de 1844, fue un cumplimiento de la profecía bíblica y la genuina dirección de Dios.

Beneficios para los adventistas de esa amarga experiencia:

- Fueron purificados de sus motivos para servir a Dios.
- Fueron guiados a ser más humildes y ponerse ante toda circunstancia bajo de dirección de Dios.
- Fueron fortalecidos en el concepto de no aceptar ninguna suposición antibíblica, y que todas las enseñanzas de la iglesia se fundaran en la Biblia, toda la Biblia, y nada más que la Biblia.
- Si los frívolos y los que buscan placeres espacian sus mentes en lo que es real y verdadero, el corazón no dejará de llenarse de reverencia, y adorarán al Dios de la naturaleza.

III. Movimientos emergentes del chasco.

J. V. Himes inició un grupo y llegó a creer que nada había ocurrido en esa fecha. Reconocían que habían estado en lo correcto en cuanto al acontecimiento esperado, la segunda venida, pero equivocados en el cálculo del tiempo.

- Organizaron un cuerpo de adventistas en Albano, New York, en abril de 1845.
- Miller ya anciano, influenciado por Himes, le otorgó su autoridad al grupo.
- Una de las razones por las cuáles Himes organizó el grupo fue por la ola de fanatismo que corría por doquier en todas las filas adventistas. Así que deberíamos ver la Asociación de Albano como un intento de estabilización.

Los espiritualizadores: Ofrecían una interpretación espiritual de los hechos ocurridos el 22 de octubre. Enfatizaron que el tiempo y el acontecimiento fueron correctos, Cristo vino, pero de manera espiritual.

El tercer grupo concordaba que habían estado en lo correcto en cuanto al tiempo, pero equivocados en cuanto al acontecimiento esperado. Algo había ocurrido, pero evidentemente no la segunda venida de Cristo. Acá estaban Bates, Edson, Crossier, White y otros que llegarían a ser los líderes del movimiento adventista. Ellos tendrían que contestar dos preguntas básicas: ¿Qué ocurrió el 22 de octubre de 1844?, ¿Cuál es el santuario que necesitaba ser purificado?

Material proporcionado por: Ptr. Abner Francisco Hernández Fernández

Producción: UM Virtual

Para más información puedes consultar:

Departamento de Educación Asociación General. La Historia de nuestra Iglesia. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1963.

Knight, George R. Nuestra iglesia: Momentos históricos decisivos. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2007.

Knight George R. Una historia resumida de los Adventistas del Séptimo Día. Nampa, Idaho: Review and Herald Publishing Association, 2005.

Timm, Alberto R. El santuario y el mensaje de los tres ángeles: Lima, Perú: SALT y Escuela de Posgrado, Universidad Peruana Unión, 2004.